CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **59**
Exhibición Nº
7592 7593

Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 5 de junio de 2012

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

MI SEMANA CON MARILYN

(*My Week with Marilyn,* Inglaterra - 2011)

Dirección: SIMON CURTIS. Argumento: sobre una novela de Colin Clark. *Guión*: Adrian Hodges. *Dirección de fotografía:* Ben Smithard. *Diseño del film*: Donal Woods. *Música original*: Conrad Pope. *Montaje*: Adam Recht. *Mezcla de sonido:* David Boulton. *Dirección de arte:* Charmian Adams, Mark Kebby. *Decorados*: Judy Farr. *Vestuario*: Jill Taylor. *Elenco*: Michelle Williams (Marilyn Monroe), Eddie Redmayne (Colin Clark), Julia Ormond (Vivien Leigh), Kenneth Branagh (Sir Laurence Olivier), Pip Torrens (Sir Kenneth Clark), Geraldine Somerville (Lady Jane Clark), Michael Kitchen (Hugh Perceval), Miranda Raison (Vanessa), Karl Moffatt (Jack Cardiff), Simon Russell Beale (Cotes-Preedy), Toby Jones (Arthur Jacobs), Robert Portal (David Orton), Philip Jackson (Roger Smith), Jim Carter (Barry), Victor McGuire (Andy), Dougray Scott (Arthur Miller), Richard Attlee, Michael Hobbs, Brooks Livermore, Rod O'Grady, Dominic Cooper (Milton Greene), Richard Clifford (Richard Wattis), Judi Dench (Sybil Thorndike), Zoë Wanamaker (Paula Strasberg), Emma Watson (Lucy), Gerard Horan (Trevor), Alex Low (Denys Coop), Georgie Glen (Rosamund Greenwood), Richard Shelton, Peter Wight, Paul Herzberg (Paul Hardwick), James Clay (Jeremy Spenser), Des McAleer, Derek Jacobi (Owen Morshead), Jem Wall, Ben Sando, Josh Morris, David Rintoul (Dr. Connell), Penny Ryder (Sybil Thorndike Double), Sean Vanderwilt, Adam Perry, Peter Brown, Steve Conway, Luc Eden, Martin Poole. *Producción*: Cleone Clarke, Mark Cooper, David Parfitt, Colin Vaines, Harvey Weinstein. *Producción ejecutiva:* Kelly Carmichael, Simon Curtis, Christine Langan, Jamie Laurenson, Ivan Mactaggart, Colin Vaines, Bob Weinstein. *Productoras*: The Weinstein Company, BBC Films, Lipsync Productions, Trademark Films, UK Film Council. *Duración*: 99’.

Este film se exhibe por gentileza de Distribution Company

El Film

Mi semana con Marilyn tiene su mejor baza en los actores. Michelle Williams debería ganar el Oscar como mejor actriz y lo mismo vale como secundario para Kenneth Brannagh. La reconstrucción del rodaje de **El príncipe y la corista** proporciona a la película la oportunidad de repasar la peripecia narrada por Colin Arthur en un libro que sirve como base a esta interesante y muy conseguida película. El epicentro de la historia es la relación del protagonista con una Marilyn Monroe en la cresta de la ola de su fama, papel que borda en su interpretación Michell Williams, consiguiendo que tras la primera secuencia en la que la vemos en pantalla la aceptemos como si fuera la original protagonista de **Una Eva y dos Adanes**. Ese es el primer punto a favor de este largometraje que cuenta además con un trabajo impresionante en la personificación de Laurence Olivier llevada a cabo por Kenneth Brannagh. Si rápidamente adoptamos a la Marilyn de Williams, aún más rápidamente aceptamos a Brannagh como un más que convincente Olivier, al que ha clavado incluso en sus mejores gestos, pero además homenajea haciendo una especie de doble salto mortal, rizando el rizo, por decirlo de algún modo, ya que no sólo interpreta el papel de Olivier, sino que además interpreta su desdoblamiento en el personaje que éste encarnó en **El príncipe y la corista**. Y hay un momento mágico en el que Brannagh/Olivier habla con el protagonista mientras que se maquilla en el que ambos actores se convierten realmente en uno, y Brannagh deja de ser totalmente Brannagh para ser únicamente Laurence Olivier. Es el mismo fenómeno que se

observa en el caso de Michelle Williams, pero en el caso de ella lo encontramos respaldado en todo momento por un uso de la luz que reproduce con enorme exactitud el arco cromático de la sesiones fotográficas protagonizadas por Marilyn en esa época. Pero en el caso de Brannagh el mérito es mayor si cabe, porque no cuenta tanto con ese apoyo, y en las secuencias a las que me refiero la magia la genera el propio actor mirando directamente a cámara en un plano medio o en un primer plano.
Frente a estas dos poderosas personificaciones, de tan logrado parecido físico e interpretativo con los originales, nos encontramos que la nota de rigor en la recreación de los personajes principales que es una de las características más positivas de la película, se da incluso en los papeles secundarios. La actriz que interpreta el papel de Vivien Leigh no se le parece en absoluto en el apartado del físico, pero es igualmente eficaz en su cometido, porque habla, mira y se mueve como la original. Y por acabar con lo referido al reparto, Judi Dench está inmensa, con muy poca permanencia en pantalla, pero con la contundencia que la caracteriza. Es una roca en el conjunto del relato, como parece haberlo sido para el protagonista.
Junto con la reconstrucción de ambientes y el morbo de ver cómo se desenvuelve Emma Watson lejos de la saga de *Harry Potter* en un papel breve y secundarios pero que con todo el despliegue de figuras destacadas que tiene a su alrededor defiende de forma notable, **Mi semana con Marilyn** tiene el acierto de no abundar en lo previsible: no habla de la muerte de Marilyn para cerrar su historia, sino que elige terminar con un nota positiva, sin abusar del socorrido *réquiem*. Pero a pesar de esa actitud en positivo, no renuncia a abordar temas complejos. Otro asunto que me parece interesante en la película es su habilidad para incorporar distintas microhistorias a la historia central de Colin con Marilyn. Me refiero a con qué poco metraje y planos nos dejan claro el conflicto de celos y el miedo a envejecer de Vivien Leigh. O al drama de manipulación al que es sometida Marilyn por sus distintos asistentes, además del conflicto con su marido. O el tema de la Caza de Brujas en Hollywood y por reflejo del mismo, la situación de los sindicatos en el cine inglés. Todo ello está en la película con muy poco tiempo de ocupación en la trama, pero constituye la base sobre la que se asienta su mayor verosimilitud, y con esa incorporación de temas consigue proporcionar un mayor ritmo a la trama principal. Finalmente, destacaría con qué elegancia cierra el director el círculo de su historia, haciendo que Colin recupere su naturaleza e identidad como simple espectador enamorado de las imágenes en movimiento, cautivado por la magia del cine, incluso después de haberse “incorporado al circo”, como le dice Brannagh/Olivier.

(Miguel Juan Payán, extraído de http://www.accioncine.net)

Desde siempre tuve una fascinación por lo que significa la fama, o mejor dicho, lo que acarrea el peso de la fama. Lo difícil que debe ser llevar adelante aun hasta la más sencilla de las tareas diarias. Por supuesto que tiene una recompensa (reconocimiento, cariño de la gente, dinero, etc.) pero el precio que hay que pagar a veces es muy alto. Ser famoso decididamente no es para cualquiera, pero ser mundialmente reconocida como la mujer más famosa del mundo, es otra historia mucho más complicada. Este es el caso de Marilyn Monroe, quien en 1950 explotó no sólo en los Estados Unidos, sino en todo el mundo. Marilyn encarnaba todo lo que se suponía que una mujer debía ser. Era hermosa y sexy, desenfadada pero naif, podía ser una come hombres pero se mostraba frágil, y la cámara la amaba. Pocas mujeres fotografiaban tan bien como ella. Marilyn tenía un aura y un brillo propio. Era un combo al que el mundo, hombres y mujeres no pudieron resistirse. Quizás, la celebridad más importante del siglo 20.
Mi semana con Marilyn está basada en una historia real, contada desde la visión de Colin Clark (Eddie Redmayne), un joven ingles de 23 años proveniente de una familia aristocrática, que se encontró trabajando como tercer asistente de director en el rodaje de la que sería **El príncipe y la corista,** una comedia protagonizada por Sir Lawrence Oliver (Kenneth Branagh) y Marilyn Monroe (Michelle Williams). Corría el año 1957 y Olivier ya era en ese entonces, realeza de la actuación británica, y Marilyn estaba empezando a querer ser algo más que la mujer más famosa del mundo, quería ser una buena actriz. Ese rodaje, según cuenta la leyenda, fue una pesadilla. Marilyn viajaba con su troupe, incluyendo asistentes, marido (recién casada con Arthur Miller), y con su *coach* de actuación, Paula Strasberg (segunda esposa de Lee Strasberg). Marilyn no podía leer ni siquiera el guion sin la compañía de Paula, quien estaba ahí para apuntalarla. Y Olivier enfurecía ante cada error de Marilyn, quien encontró en ese joven asistente, a alguien en quien apoyarse.
Pero más allá de la historia en sí, de lo que paso entre Collin y Marilyn, lo interesante de la película es Michelle Williams. Muchas actrices han intentado hacer de Marilyn Monroe, pero nadie logró captar la escancia como Michelle Williams. Cuando aparece en escena, es prácticamente imposible sacarle los ojos de encima. Mas allá de que físicamente no sea tan parecida (Williams es mas menudita) por

momentos uno cree estar viendo a Marilyn. Las actuaciones son un punto altísimo en esta película. Kenneth Branagh nos hace acordar porque lo admiramos tanto a fines de los 80′s cuando irrumpió como un gran actor y director, y da un Lawrence Oliver magnifico. Y también es un placer ver a Judi Dench haciendo de la consagrada pero comprensiva actriz Sybil Thorndike. El resto del *cast* no desentona para nada, entre ellos Dominic Cooper, Toby Jones, Julia Ormond, y Emma Watson.
Simon Curtis, quien proviene de la televisión logra en su primer film una ambientación es genial, y dan ganas de haber estado ahí, en los años 50′s en los estudios Pinewood o paseando por Londres. Esta película exhibe una Marilyn que todos imaginamos. Cautivante, dulce, manipuladora, insegura, sexy, inocente… todas esas facetas dentro de una misma mujer y me ayudo a comprenderla un poco más.

(Extraído de http://moviefreaking.wordpress.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas